

El elefante constituía un símbolo universal, en este caso de la fuerza y de la potencia; además, en la Edad Media se convirtió en emblema de la sabiduría, de la piedad y de la templanza, considerándosele como un animal casto.

En el libro que se revisa (1999: 108-109) escribí que

Jourdain de Séverac⁵ indica que este animal era extraordinario: por su tamaño, por su volumen, por su fuerza y también por su inteligencia en la que 'sobrepasan a todos los animales del mundo'. En su descripción, el autor desea dar al propio tiempo la impresión de una fuerza admirable (sitúa al elefante al mismo nivel que el rayo, fenómeno celeste) y de asombro. Esta lectura que puede hacerse de la representación de un elefante, más o menos realista, en la capilla de Alcaraz puede quedar empañada porque al animal (Pi.20; foto 8⁶) se le representa, sin que sepamos razón alguna, con dos extremidades únicamente, las posteriores; esto lo convierte en un ser extraño, hasta el punto de hacernos dudar de si debe estar incluido en este grupo temático o en el siguiente, el de seres fantásticos o monstruosos. Nos hemos decidido a dejarlo aquí porque a la vista de las descripciones y grabados que de este animal realizan los viajeros bajomedievales se ve que es frecuente que el aspecto no responda totalmente a su fisonomía real; ejemplo de ello lo tenemos en un grabado de los que ilustran el libro de viajes de Mandeville, en él se representa al elefante con pezuñas de buey y orejas como alas de murciélago.

Por todo ello, y aunque su sentido emblemático pueda ser enigmático, nos inclinamos a considerar su inclusión en el conjunto escultórico como otra referencia a un atributo personal que se quiere hacer resaltar del mandatorio de la obra.

Tras el estudio que hice de los relieves de los capiteles corridos de los pilares y semipilares de la gótica iglesia de la Santísima Trinidad de Alcaraz, anteriores en pocas décadas a los de la capilla de San Miguel, el análisis de la significación de esta figura se diversifica y se hace más complejo (Sánchez, 2012: 372-376).

En los capiteles de la Trinidad se esculpió un elevado número de seres fantásticos mixtos⁷ y todos, sorprendentemente, sin extremidades

⁵ La información es de JOURDIN DE SÉVERAC, *De Majori India*. Pág. 48, pero la tomo del trabajo de KAPPLER, C. (1986). *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media*. Pág. 218 y ss. Madrid: Akal. Buena parte de las ilustraciones de la segunda obra son dibujos del libro del primer autor.

⁶ El número de la foto que se indica en el paréntesis del texto no es la que figura en el libro; dicho número es el que le corresponde en la ordenación de las ilustraciones de este artículo.

⁷ Se denominan mixtos o híbridos los seres fabulosos que combinan elementos o propiedades esenciales de diversos seres vivos y objetos naturales en una nueva forma.